

Sesión redonda, no sólo por el dígito, sino por su composición. En primer término se proyectó el cortometraje *Mierda* de David Fernández Pastor, que no pudo acudir, pero sí su actor, Iñigo Salinero. Txaro Landa moderó el coloquio, en el que Iñigo nos comentó los periplos del corto por el mundo, y que él fue premiado este octubre, ‘mejor actor’ en la India (Rani Durgavati IFF, Jabalpur), también se explayó dando detalles del rodaje, así como la confianza que deposita en David como cineasta autodidacta, y que han rodado un 5º corto. Seguido tomó la palabra Jordi Esteve, una voz profunda y radiofónica, que desveló las razones que le han llevado a realizar este último trabajo, basado en su libro homónimo ‘El impulso nómada’, pero de una manera abierta y libre. Una obra autobiográfica, en la que nos muestra a Miquel (alter ego de Jordi) con 11 años, un niño soñador e introvertido que crea sus propios mundos. Ir solo al bosque en verano le da protección, y liberación. Jordi contó lo costoso de localizar los archivos visuales, y dio una suprema importancia al sonido, tanto en sus músicas como en su ambientación. Lo cierto es que consiguió que hiciéramos un viaje al pasado, y reencontrar una infancia que iba de aventura en aventura: China, India, Egipto, Tom Sayer, Simbad,... Maravillosamente reflejado en una sesión de cine casera, en la terraza, con una peli muda de piratas, y música en vivo. Cine sobre cine, y las emociones que ahí se reflejan. Apuntes sobre la postguerra española, los zingaros ambulantes, la burguesía catalana, y las historias-leyendas de pueblo. Tanto Iñigo como Jordi completaron un coloquio redondo y casi hipnótico. Bajamos el telón (figurado) y nos vemos el martes que viene *A la deriva*, del chino Jia Zhangke... otro viaje, y alguien nos rescatará.

txarli